



Nuevo recorrido del Maratón de Valencia y el desnivel de la prueba por kilómetros. :: LP

El Maratón de Valencia pone veto al dopaje

La organización implanta los controles contra las sustancias prohibidas para luchar en dos ediciones por la etiqueta de plata

El cambio en el recorrido para la carrera de noviembre elimina los túneles, las curvas pronunciadas y suaviza los kilómetros finales

RODRIGO SANCHO

VALENCIA. El Maratón Divina Pastora se ha propuesto dar un salto de calidad. La organización de la prueba que se celebrará el 17 de noviem-

bre quiere cambiar la etiqueta de bronce por la de plata (menciones que otorga la Asociación Internacional de Federaciones de Atletismo) para la edición de 2014. Una de las obligaciones para aspirar a esa mayor distinción es realizar controles antidoping de manera aleatoria a varios de los atletas profesionales que participan en la carrera.

Los responsables del Maratón han decidido adelantarse un año e implantarán esta medida en la carrera de 2013. «Eso nos permitirá coger

experiencia, buscar la excelencia y nos dará un punto adicional para esa petición de la etiqueta de plata que haremos en 2014», señaló ayer el presidente de la Sociedad Deportiva Correcaminos, Francisco Borao. Además, remarcó la importancia de la lucha contra el dopaje y su incidencia en la reputación internacional de la prueba: «Hay que ser estrictos, hemos de controlarlo para ser fiables y creíbles».

Otro de los cambios que la carrera debería realizar para conseguir la

ansiada mención, consiste en eliminar el tráfico rodado con el que conviven los corredores en algunos sectores del trazado. «En estas dos próximas ediciones deberemos tener esto solucionado», señaló Borao. Como avanzó LAS PROVINCIAS, los responsables del Maratón, además, se han hecho eco de las críticas recibidas y han decidido hacer algunas modificaciones en el recorrido.

La principal queja por parte de los corredores populares era que la carrera transcurriese por varios túneles que hay en el marginal derecha del viejo cauce, con todo el desgaste para las piernas que esto supone. En el nuevo recorrido se suprimen estos pasos subterráneos y las curvas pronunciadas. También se modifica la parte final, que pasará por el centro de la ciudad: así se consigue que el corredor pueda sentir el calor del público. Además, con el cambio de itinerario se suprimen los últimos kilómetros por el Cabanyal: antes los atletas pasaban cerca de la meta y aún les quedaba casi la cuarta parte de la prueba.

Con esta modificación también se atiende la reivindicación de los corredores de elite: veían cómo en los últimos ocho kilómetros el terreno ascendía tímidamente, con lo que sus marcas empeoraban en el tramo final. «Hemos modificado todo el perfil final donde había una ligera subida», señaló Borao.

Además, indicó que este cambio puede ser un reclamo para que las grandes figuras vengan a Valencia con la intención de hacer su mejor marca: «Partiendo de la base de que las liebres pueden llevar a los corredores hasta el kilómetro 32 o 33, los candidatos a ganar la carrera tienen más posibilidades en los últimos 7 u 8 kilómetros».

La organización no cesa en su empeño de superar los resultados y crecer cada año. Por ahora, ya hay inscritos unos 3000 corredores, cifra que prácticamente dobla los datos de 2012 y en la que los atletas internacionales, con un 32,91% de participación, tienen cada vez más importancia. Para esta edición se prevé alcanzar 11.000 corredores.